Vertí agua sobre el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, para que realice la ablución mayor.

Narró Maimuna, que Al-lah esté complacido con ella, dijo: “Vertí agua sobre el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, para que realice la ablución mayor. Entonces tomó agua con su mano derecha, la vertió sobre la izquierda lavándose de este modo ambas manos. Después, lavó sus partes íntimas y frotó su mano por el suelo con tierra y la lavó. A continuación se enjuagó la boca, aspiró agua por la nariz y la echó. Luego lavó su cara y vertió agua sobre su cabeza (y todo su cuerpo). Luego se apartó a un lado y lavó sus pies. Por último se le dio un paño pero no se secó”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Maimuna, que Al-lah esté complacido con ella, nos cuenta en este hadiz que ella preparó el agua para que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, realice la ablución mayor después de haber tenido relaciones conyugales. Entonces tomó agua con su mano derecha, la vertió sobre la izquierda lavándose de este modo ambas manos, porque mediante las manos se pasa el agua al lavar las partes restantes del cuerpo, así que es recomendable lavarlas y purificarlas primero. En otro relato de Maimuna, Al-lah esté complacido con ella, dijo “se lavó las manos dos o tres veces” (relatado por Bujari). Después de lavarse las manos, lavó sus partes íntimas con la mano izquierda para eliminar los restos de semen u otra sustancia. Y la frase “sus partes íntimas” se refiere aquí a su órgano sexual, tal como está explicado en el relato de Bujari: “Vertió agua sobre su mano izquierda y lavó sus su órgano sexual”. Luego, frotó la mano por el suelo, y se refiere a la mano izquierda, ya que esto está especificado en el relato de Bujari: “golpeó con su mano izquierda el suelo y la frotó duramente” así se elimina las impurezas y malos olores que pueda tener. Luego, se lavó la mano izquierda de nuevo. Luego enjuagó la boca, y respiró agua por la nariz y la echó, y luego lavó la cara. En este relato no se menciona que haya realizado la ablución menor que se realiza para la oración. No obstante, en el otro relato recopilado por Bujari y Muslim se dice: “Luego, hizo la ablución menor que se hace para realizar la oración”. Este mismo se ha transmitido de Aisha, que Al-lah esté complacido con ella. Después, vertió agua sobre su cabeza y en otro relato, “Vertió agua por sus manos sobre su cabeza tres veces. Luego lavó el resto del cuerpo”. Es suficiente con hacerlo una sola vez si el agua cubre todas las partes del cuerpo. Luego, trasladó del lugar donde se había estado lavándose para así lavarse los pies por segunda vez después de haber realizado la ablución mayor y menor.